Todas las elecciones. Análisis de los resultados del 6 de julio

ROY CAMPOS • CONSULTA MITOFSKY

El 6 de julio pasado no sólo se eligió a los 500 nuevos diputados federales, los mexicanos tuvimos la oportunidad de presentarnos a las urnas y votar por 1 246 autoridades de distintos niveles; desgraciadamente la mayoría decidimos (lo acepto) no apersonarnos a cumplir con esa obligación y apenas se logró un 42% de participación sobre el listado nominal. A continuación se hace un recorrido por todas las elecciones y sus resultados:

Abstencionismo Sólo cuatro de cada diez ciudadanos anotados en el listado nominal se presentaron el 6 de julio a las urnas (en números absolutos fueron 26 968 371 que votaron de un listado aproximado de 64.5 millones). Por estado, hubo algunos como Baja California y Chiapas donde el abstencionismo alcanzó 68%, en cambio en otros estados como Campeche votó 62%. De los once estados con mayor participación, en diez de ellos se vivieron elecciones locales, es decir, es evidente el menor interés cuando se votó únicamente por el puesto de diputado federal.

Para dar un contexto al nivel de participación actual, recordemos el 77% de 1994, el 64% de 2000 y sobre todo el 57% de 1997 que puede considerarse la elección equivalente anterior, es decir no puede dejar de considerarse muy bajo el nivel de participación que vivimos el 6 de julio pasado.

Porcentajes nacionales De los casi 27 millones de votos que se depositaron, más de 920 mil fueron nulos o por candidatos no registrados; este número no tiene precedente y habría que cuestionarse si se debió a la confusión por tantas alianza y candidaturas comunes generadas en los estados y que exigían al ciudadano un mayor cuidado al votar. Deberemos esperar a que el IFE nos prepare un informe al respecto; un primer acercamiento para responder esto sería desglosar estos votos nulos en los municipios donde se obligó al ciudadano a votar por boletas con distintas composiciones (en San Luis Potosí o Guanajuato, por ejemplo).

Del resto de votos (26 045 876), el PAN logró 31.9%; el PRI, por sí solo en 203 distritos logra 24.0%, el PRD alcanza 18.2% y el PVEM en 203 distritos obtiene 4.3% de los votos (cuadro 1). Para seguir analizando se requiere presentar a la Alianza para Todos, formada por el PRI y el PVEM, que compitió en 97 distritos y logra 14.4% del total de los votos.

En el cuadro 2 podemos observar que además de los cuatro partidos antes mencionados, sólo dos partidos logran rebasar el 2% necesario para conservar su registro, el PT y Convergencia por la Democracia.

Los restantes cinco partidos no pasan la aduana de la elección y pierden su registro de partido político nacional.

El convenio entre PRI y PVEM contempla una forma para distribuirse los votos de la Alianza para Todos, y aunque ese convenio aún está siendo discutido, la interpretación que se presenta coincide con la que el IFE toma al calcular la fuerza de cada partido: el valor del PVEM es aquel que por sí solo logra en los 203 distritos donde compite de manera independiente, de esa manera su valor nacional es 6.4% calculándose para tal efecto 1 656 833 votos.

Al recalcular los votos para cada partido de acuerdo con el convenio PRIPVEM, se llega a los porcentajes donde se pueden observar que a pesar de que el PRI resultó la primera fuerza nacional, no puede argumentar crecimiento ya que baja de 39% en 1997 a 38% en 2000 y por último a 36% de los votos efec tivos en 2003. El PAN por su parte, cae más de siete puntos porcentuales respecto a 2000 aunque logró mejor posición que en 1997 donde apenas tenía 27 por ciento.

Conformación de la Cámara

Tal vez ésta sea una de las mayores sorpresas de la elección. Era difícil pensar en una mayoría absoluta para un sólo partido y se preveía una situación donde solo con la conjunción de dos de las principales tres fuerzas se tendría mayoría, sin embargo el resultado sorprende:

El PRD y el PAN juntos llegan a 248 diputados, es decir, el PRI unido al PVEM, al PT y a Convergencia por la Democracia logra la mayoría absoluta.

El PAN solo no alcanzaba 34% de los diputados, es decir, la oposición unida logra la mayoría calificada (que se alcanza incluso uniendo diputados del PRI, PRD y PVEM) necesaria para modificar la Constitución o para detener un veto presidencial, por ejemplo.

Fue necesario aplicar el candado de ocho puntos máximos de sobrerepresentación ya que al PRI le hubieran correspondido 73 diputados de representación proporcional, pero en ese caso hubiera llegado a 231 diputados o 46.2% de la Cámara con sólo 36.9% del total de votos válidos. En esa situación sólo alcanza 224, lo que significa un crecimiento con respecto al 2000 pero sin llegar a los 239 de 1997.

El PAN pierde más de 50 diputados de 2000 a 2003, casi los mismos (45) que logra incrementar el PRD en ese periodo.

Los distritos que gana cada par tido por entidad federativa son evidencia de las fuerzas regionales. El PAN pasa de 24 a tres distritos en el Distrito Federal; de 16 a seis distritos en Jalisco; en el Estado de México de 22 a trece; de siete a uno en Nuevo León, en Chihuahua de seis a dos, y sólo en dos estados incrementa sus distritos, en San Luis Potosí de tres a cuatro, y en Veracruz aumentando de siete a nueve.

El PRD basa su crecimiento en el Distrito Federal (de seis a 27) y en menor medida en Zacatecas, Guerrero y Estado de México.

Por último, el PRI logra avances en Nuevo León (+6), Estado de México (+4), Jalisco (+10), Chihuahua (+3) y Coahuila (+3).

Vale la pena destacar casos como Baja California, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa e incluso Chiapas en donde por tercera elección consecutiva se presentan situaciones de casi "carro completo" a favor de algún partido.

Para concluir con la elección nacional, presentamos el cuadro 8 donde se observa que al momento de la elección el PAN gobierna nueve entidades pero logra ser primera fuerza en sólo ocho; al PRD le sucede algo parecido ya que gobernando cinco, sólo en cuatro es mayoría, y el PRI gana en 20 de los 32 estados cuando gobierna solamente 17 y con 36% de los votos emitidos gana 53% de los distritos, llega a 45% de la Cámara y gana estados que representan 67% del listado nominal.

Campeche Como ya se mencionó, esta entidad es la de mayor participación pues alcanza 62%. Los datos preliminares dan el triunfo al candidato del PRI, Jorge Carlos Hurtado por apenas 1.5 puntos porcentuales sobre el panista Juan Carlos del Río González (en 2000, en la elección presidencial el PRI vence al PAN en este estado por apenas 0.8 puntos); de 2esta manera el PRI logra conservar la gubernatura. De las once alcaldías, el PAN gana seis dejando cinco al PRI. El congreso del estado lo conforman 35 diputados, de ellos, el PRI tendrá 18 y conservará de esa manera la mayoría absoluta, dejando trece al PAN, uno al PRD y tres para Convergencia que logra colocarse como tercera fuerza en el estado con una candidata a gobernadora que ya en 1997 había logrado 41% de los votos, en ese entonces abanderando al PRD.

Colima En 1997 el PRI gana la gubernatura con 43%, por 38% del PAN y 16% del PRD, seis años después la elección parece una réplica con el triunfo del PRI con 43%, seguido del PAN con 35 y el PRD con 16 por ciento.

El PAN gana cinco de las diez alcaldías pero el PRI mantiene el control del congreso al acceder a 13 de los 25 diputados.

Nuevo León Uno de los dos estados donde se presenta la alternancia en la gubernatura.

Llama la atención este resultado por el gran giro que significa respecto a 2000 cuando el PAN ganaba las elecciones locales y federales por diez puntos.

De las 51 alcaldías en juego, el PRI gana 40, entre ellas la capital Monterrey, además, obtiene 26 de los 42 diputados del próximo congreso, arrebatando de esta manera no sólo la gubernatura y la capital del estado sino también el legislativo local al PAN.

Querétaro El 6 de julio de 1997, justo seis años antes de estas elecciones, el PAN le arrebata al PRI dos estados: Nuevo León y Querétaro; en el 2000, en los dos estados el PAN logra una clara ventaja; para el 2003 el PRI elige por consulta abierta a sus dos candidatos, y en los dos procesos resulta candidato el mismo que había competido y perdido en 1997. Hasta ahí las similitudes. El resultado en Querétaro no se parece al de Nuevo León; en Querétaro el PAN conserva la gubernatura con cuatro puntos de ventaja.

¿Dónde está la diferencia?, según la encuesta de salida se puede explicar por un alto acuerdo de los queretanos con su gobernador, que no se presenta en Nuevo León.

Además de gobernador, los ciudadanos de Querétaro le dieron doce de los 25 diputados al PAN quedándose a sólo uno de tener el control de su congreso.

San Luis Potosí De los seis estados donde se eligió gobernador, San Luis Potosí fue el que menor participación logró (45%) y es de los dos estados que presentan alternancia, sólo que en este caso fue del PRI al PAN.

La derrota del PRI por seis puntos se explica por una buena selección del PAN que eligió a un popular alcalde de la capital, y a una muy accidentada selección priista que ocasiona rompimientos fuertes como el de Elías Dip (candidato por el PRD) y el de Juan Ramiro Ro bledo; ambas razones, aunadas a una fuerza panista evidente desde 1997 y confirmada en 2000, cuando la elección de presidente de la República el candidato Fox logra nueve puntos más que Labastida, explican claramente un resultado que todas las encuestas hacían esperar.

En este estado, la elección de alcaldes será el 19 de octubre de 2003 pero el pasado 6 de julio sí se eligió a su congreso local, logrando el PRI doce diputados por once del PAN, por lo que ningún partido tendrá por sí solo el control del legislativo conformado por 27 diputados.

Sonora El último de los seis estados con elección de gubernatura resulta con una victoria del priista Eduardo Bours en una contienda muy cerrada con el panista Ramón Corral; ambos candidatos ya se habían enfrentado tres años antes por la senaduría y en esa ocasión la victoria fue de Corral con un estrecho margen.

La candidatura de Bours se inserta en la de priistas que logran imponerse en una consulta abierta sin contar aparentemente con el apoyo del gobernador priista, podemos anotar en esa lista a Juan Millán, a René Juárez, a Melquíades Morales, a Enrique Martínez, a Joaquín Hendricks (y de alguna manera a Patricio Martínez), y en este caso Bours no rompe la tradición y gana la contienda.

Además de la gubernatura el PRI gana 37 de las 72 alcaldías e incrementa de 16 a 21 sus curules y controla un congreso de 33 diputados.

Distrito Federal En esta entidad se da un giro en el número de posiciones ganadas. Los ciudadanos del D.F. que le dan al PRD 27 de sus 30 distritos federales, también le otorgan 37 de los 40 distritos locales y con ello aseguran directamente el control de la Asamblea formada por 66 diputados.

La segunda fuerza en la capital sigue siendo el PAN aunque disminuye de siete a dos las delegaciones que gana (Benito Juárez y Miguel Hidalgo) dejándole trece al PRD.

Como dato de interés se puede mencionar que a pesar de que el PRI mantiene su caída en el D. F., por primera vez en tres elecciones logra ganar un puesto directo: en 1997 pierde 40

distritos locales, 30 federales y al jefe de gobierno; en 2000 agrega a esas 71 derrotas las 16 delegaciones y las tres senadurías; y por fin en 2003 logra ganar una delegación (Milpa Alta).

Guanajuato Entidad de importancia para el PAN por muchos motivos, entre los que se encuentra el que es el lugar de origen del presidente Fox. El PAN conserva la supremacía al ganar 24 de los 46 municipios y 18 de los 22 distritos locales; en total se queda sólo con 18 de los 36 diputados perdiendo de esa manera el control del Congreso.

Jalisco En este estado, gobernado por el PAN, el partido mayoritario resulta ser el PRI al ganar 60 de los 124 alcaldes, sin embargo el congreso formado por 40 diputados queda dividido con 18 para el PRI y 18 para el PAN, es decir, nadie lo controla, lo cual es una pérdida para el PAN que con 21 curules ganadas en 2000 tenía la mayoría que ahora debe compartir.

Morelos Por último, en Morelos se eligieron 33 alcaldes y 30 diputados, el PAN logra nueve municipios por trece del PRI, sin embargo el Congreso sí se modifica al pasar el PAN de quince a sólo nueve para configurar de esa manera un legislativo completamente dividido.

Resumen de elecciones locales Dos gubernaturas cambian de partido:

San Luis Potosí y Nuevo León.

De 381 alcaldías, el PAN en el saldo final pierde catorce, el PRI pierde cuatro y el PRD gana seis.

De 359 diputados locales, el que pierde es el PAN con 26 y el que gana es el PRD que logra 19 más de los que tenía.

De los diez congresos locales que se renovaron, seis tenían mayoría de algún partido y el mismo número resulta después de estas elecciones, el PAN pierde los tres congresos que controlaba, el PRI pasa de tres a cinco y el PRD logra mayoría en el Distrito Federal.

De las ocho capitales estatales que se eligieron, cambian de partido sólo dos: Guanajuato del PRD al PRI, y Monterrey del PAN al PRI .

Resumen de elecciones locales